

Mensaje del 11 de marzo de 2025

«El gran terremoto del Este de Japón destruyó en un instante ese hermoso paisaje y volvió gris un mundo colorido. Catorce años desde entonces, Fukushima poco a poco recupera los colores, iluminando el futuro con fuerza y optimismo».

(Mahiru Suzuki, «Carta al futuro». Secundaria Haramachi Daiichi)

Marzo de 2011. El gran terremoto y tsunami del Este de Japón, seguido del accidente en la planta nuclear de TEPCO, Fukushima Daiichi.

Un inaudito desastre múltiple que dio vuelta nuestra vida cotidiana. Todavía hoy, transcurridos catorce años, nos sigue planteando diversos y complejos desafíos.

En medio del largo y arduo camino hacia la reconstrucción, gracias al esfuerzo diligente de todos nuestros ciudadanos y al cálido apoyo nacional e internacional, la luz de la esperanza de Fukushima ilumina nuestro camino y brilla con mayor intensidad.

En los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de París 2024, los atletas ligados a la prefectura nos dieron valor y ánimo a los ciudadanos de la prefectura. Un día como hoy, hace catorce años, los jugadores de bádminton doble mixto, Yuta Watanabe y Arisa Igarashi, sufrieron el desastre en la ciudad de Tomioka. Superando grandes dificultades y conflictos, ganaron la medalla de bronce en dos torneos consecutivos y regresaron triunfantes a la prefectura de Fukushima.

Tras el accidente nuclear, hemos promovido las energías renovables junto al estado alemán de Renania del Norte-Westfalia. Diez años después de firmado el acuerdo, seguimos interactuando en persona y profundizando la cooperación. Desde el reactor 2 de la planta nuclear de TEPCO, Fukushima Daiichi, se ha extraído experimentalmente una pequeña cantidad de escombros de combustible: 0,7 gramos.

Aunque es una cantidad ínfima en comparación con el total estimado de 880 toneladas de escombros de combustible, es una pieza valiosa para esclarecer la realidad dentro del reactor, desconocida durante catorce años.

Por otro lado, todavía hoy hay unas 25.000 personas que se ven obligadas a vivir en albergues.

Incluso tras lograr regresar al pueblo natal, no se recupera la cotidianidad antes compartida entre muchos.

Perduran aún los desafíos específicos y a largo plazo de un desastre nuclear, como las tareas de desmantelamiento y las iniciativas para la disposición final de suelos removidos fuera de la prefectura.

«La prefectura de Fukushima del futuro tiene muchas cosas y desafíos que superar. Como parte de la primera generación que no vivió el terremoto, no puedo contar experiencias al respecto, pero me esforzaré en lo que pueda hacer hacia cada objetivo».

(Sosuke Yoshida, «Carta al futuro». Secundaria Shiragawa Daini)

En noviembre del año pasado se cumplieron los 5000 días transcurridos desde el terremoto y accidente nuclear.

A medida que aumentan las generaciones jóvenes que no vivieron el desastre, debemos transmitir a las generaciones futuras el recuerdo y las lecciones aprendidas para que la tragedia no se repita nunca más.

No solo en la prefectura de Fukushima, sino también jóvenes de dentro y fuera del país profundizan su aprendizaje estudiando sobre los terremotos y visitando el lugar.

Escuchar con sinceridad las palabras de las víctimas y ponerse en su lugar es, precisamente, una actitud de esperanza hacia el futuro.

«Para que la felicidad actual se transmita al futuro, tanto y cuanto se pueda».

(Misaki Endo, «Carta al futuro». Secundaria Iwashiro)

Quienes experimentamos el terremoto y el accidente nuclear, sabemos que esta vida cotidiana actual no se puede dar por sentado.

Debemos seguir informando sobre la preparación ante las amenazas de la naturaleza y la falibilidad del mito de la seguridad.

Asimismo, incluso en medio de la dificultad y la adversidad, hemos avanzado y logrado las cosas una a una y de manera constante junto con muchos compañeros.

Lamentablemente, el actor Toshiyuki Nishida, originario de esta prefectura y representante de Japón en el mundo, pasó a mejor vida el pasado octubre.

Aún hoy resuena su amable y cálida narración con el acento de Fukushima en la entrada del «Museo de la Memoria del Gran Terremoto del Este de Japón y el Desastre Nuclear», que transmite los avances en la reconstrucción de Fukushima. Él se preocupó más que nadie por la reconstrucción de Fukushima, su tierra natal. Justo después del desastre, mientras los productos agrícolas de Fukushima sufrían graves daños por rumores infundados, se llenó la boca con ellos y exclamó: «Pase lo que pase, Fukushima no se rinde. Te recuperaremos Fukushima la bella».

Con estos sentimientos del señor Nishida grabados en el pecho, nunca nos rendiremos y continuaremos aceptando los desafíos.

El próximo año, la prefectura de Fukushima celebrará el 150º aniversario de su fundación.

Precisamente gracias a los constantes esfuerzos y los permanentes y valientes desafíos que nuestros antepasados afrontaron, superando diversas dificultades, es que existe lo que es hoy la prefectura de Fukushima.

Tengo la seguridad de que llegará el día en que las generaciones futuras digan: «Estamos aquí así gracias a la historia de esfuerzo de nuestros antepasados en aquella época».

Y, con la firme determinación de crear una sonriente prefectura de Fukushima, como la sonrisa que el señor Nishida nos mostró en vida, trabajaremos junto con todos los vecinos y todos quienes nos apoyan, dando color a nuestro futuro, para construir una brillante y próspera prefectura de Fukushima.

11 de marzo de 2025

Masao Uchibori, gobernador de la prefectura de Fukushima